



Técnica facilitada por:

ESCUELA
SESHAT COSMOSOPHIA

Meditación correspondiente al Módulo I Tema 7 – Conexión con nuestros Registros Akásicos

Esta Técnica de Meditación, va a facilitarnos la conexión con nuestra propia biblioteca, ese lugar sagrado en el que se han registrado y conservado todo lo que hemos sido en nuestro camino evolutivo hasta el momento. Hallaremos nuestra biblioteca repleta de libros, algunos más nuevos que otros, algunos más desgastados y corroídos que otros, algunos que nos atraerán más que otros, pues no siempre nuestra vida ha sido un camino de rosas. Sea cual sea el tipo de libro con el que nos encontremos, no dudemos en que será aquello que nuestra Alma ha elegido para hacerlo consciente. Nuestro pasado es nuestra gran experiencia y ésta es la que convierte el paso de la vida a través del tiempo en amor-sabiduría, sin experiencia no hay sabiduría, y sin este gran atributo el Ser Humano se convierte en un ser vivo ignorante de la vida. Por nuestros registros corren múltiples situaciones que es el momento de aceptar y recoger con gratitud en nuestro corazón, para que no nos sigan doliendo ni atormentando. Muchos de nosotros podemos creer que no existen en nuestro interior emociones o pensamientos que derivan en actitudes que hoy en día nos definen como personas, pues muchos seres humanos, son incapaces de identificar la causa-efecto desde la que se ha diseñado su camino de vida y con ello su propósito. No podemos olvidar, que cuando el Alma se desequilibra, sólo puede recuperar el equilibrio de forma inconsciente, esa es la gran directriz que marca la más sagrada de las leyes, la ley kármica, por ello será nuestra obligación cumplir con esa causa-efecto, resolverla y transformarla en amor-sabiduría, sólo así habremos completado nuestro ciclo de encarnaciones y podremos elevarnos a una experiencia de vida superior. La riqueza que guarda nuestra biblioteca, es nuestro gran tesoro y el amor, la forma de expresar todo lo que de la vida hemos aprendido. Feliz viaje.

Comenzamos...

Nos colocamos en nuestro espacio sagrado. Cerramos los ojos. Relajamos el cuerpo, comenzando por las extremidades, tronco y cabeza. Solicitamos la presencia de nuestro Séquito de Luz y visualizamos como nos acompañan estos magníficos seres en este precioso y mágico viaje. Un increíble y poderoso haz de luz aparece proyectado desde lo más elevado de nuestro Ser y se instala asimismo en nuestro corazón. Es la voluntad de nuestro Ser Superior.

Continuamos conectados al ritmo de nuestra respiración. Ponemos toda la intención en relajar todos los músculos del cuerpo. Y entrar en un estado de total relajación.

Seguimos respirando, concentrados y en silencio, para alcanzar un estado de meditación profunda....

(pausa)

En las interioridades de nuestro Sagrado Corazón, vamos a dar con una especial hendidura natural hecha en la propia roca de la gruta. Acompañados de nuestros guías, salimos por esa hendidura, hasta

alcanzar un precioso y mágico pasillo en el que todo queda envuelto por una poderosa luz blanca. No podemos ver nada más que esa luz y el hueco que queda en su núcleo, por el que caminamos, sin ser capaces de ver más allá. Seguimos caminando, en silencio, confiados de que algo mágico va a sucedernos y nos vamos a permitir que suceda. Es una nueva experiencia que vamos a registrar en nuestra biblioteca.

Respiramos profundamente, totalmente concentrados...

Ahora, por vez primera podemos ver algo al final del pasillo. Conforme nos acercamos, advertimos que se trata de una puerta. Es una puerta en forma de arco, hecha con piedra, labrada a mano por nosotros mismos, es la puerta de acceso al sagrado lugar en el que se encuentra nuestra biblioteca.

Nuestro guía nos abre la puerta y es entonces cuando aparecemos en un campo verde, se trata de un precioso prado, la luz del sol lo inunda todo, los colores verdes reflejan un poderoso aroma de múltiples tipos de hierbas. Caminamos sobre la hierba, vamos descalzos y en absoluto silencio. Podemos apreciar el frescor que sube por nuestros pies, nuestro valle, es un lugar de paz en el que se respira auténtica felicidad. Uno de nuestros guías nos hace una indicación. Miramos en la dirección que nos muestra y de repente observamos que tras un robusto puente hecho de piedra y custodiado por dos Seres de Luz, se encuentra nuestro destino, pues sólo tras cruzar el puente, podremos penetrar en la biblioteca.

Los enigmáticos y misteriosos Seres de Luz que custodian el paso, nos piden amablemente que nos despojemos de todo aquello que al otro lado del puente no podemos llevar. En el suelo hay un cesto, ahí colocamos nuestros miedos, nuestras preocupaciones, nuestras limitaciones y cualquier energía que pueda bloquear el trabajo que estamos a punto de realizar, para beneficio de nuestra hermosa y gran Alma. Dejamos todo en el cesto y le pedimos a estos guardianes que nos custodien el cesto hasta que volvamos.

Nos permiten el acceso y comenzamos a cruzar el puente. Caminamos muy seguros y tranquilos y conforme avanzamos, nos damos cuenta de que la Luz se va transformando, cada vez se torna más azulada. También podemos advertir que se levanta una ligera brisa, es refrescante, pues hace calor. Volvemos a aparecer sobre un campo de hierba.

Llegados a este punto, nuestro Ser Superior nos hace una nueva indicación. Nos está señalando una preciosa pirámide de cristal. Esta si es nuestra biblioteca. Nos sentimos encantados de haber podido llegar hasta ahí, pues aunque no seamos del todo conscientes, hemos sido capaces de alcanzar uno de los lugares más profundos que se hallan en nuestro corazón. Un halo de satisfacción y gratitud nos inunda, le damos una entrañable abrazo a nuestros guías...

(pausa)

Caminamos con entusiasmo hacia la pirámide. Si estamos preparados, concentrados y abiertos a recibir información, lo primero que vamos a poder conocer es el verdadero nombre de nuestra Alma, y quizás alguno de los nombres que hemos utilizado en nuestras encarnaciones. Hemos llegado, estamos ante la puerta de la pirámide. Observamos el nombre que aparece en la puerta. Permitámonos que fluya la información...

(pequeña pausa)

Si no está no pasa nada. Quizás otro día que volvamos, cuando estemos preparados es seguro que alcanzaremos esta información. Nuestro Ser Superior abre la puerta y entramos en este espacio de cristal. De nuevo podemos comprobar como una fuerte Luz lo inunda todo. Situados en su mismo centro, advertimos que es como una gran biblioteca. Hay libros de todas las formas, colores y tamaños. A nuestro lado hay un atril. Solicitamos al Ser Superior, que nos muestre nuestro libro en la tierra. Únicamente, con la intención de dar con este libro, él va a aparecer de entre muchos, por alguna de las estanterías. Sin necesidad de nada más, sólo sosteniendo la intención en nuestro corazón, el libro se posará suavemente en el atril por sí mismo. Este es el libro que contiene los registros de todas nuestras vidas y experiencias.

Antes de proceder a abrir el libro, le vamos a solicitar a nuestro Ser Superior que nos ayude a dar con el Yo, que más ayuda precisa en estos momentos de nuestra evolución como alma. Ese Yo al que hoy podremos ayudar. Nuestro Ser Superior, nos apoya en todo momento y nos indica que abramos el libro de forma aleatoria, ese será el Yo y no otro.

Y abrimos el libro. Al hacerlo pueden ocurrir varias cosas, podemos dar con una imagen de un lugar, podemos dar con un rostro, o con una foto familiar. Sea lo que sea que aparezca, no cuestionemos nada. Lo que sea que nos aparezca en esta página, es algo que ocurrió en otra vida y que debe ser resuelto ahora. Por tanto, vamos a quedarnos mirando fijamente la foto y a través de los ojos entremos dentro de ella. Sintamos profundamente la experiencia. Estamos intentando resolver el bloqueo de este Yo que se ha quedado atrapado en el tiempo. Cuando los bloqueos se liberen, este Yo nos será devuelto para que sea integrado en la totalidad de nuestro Ser.

Permanecemos fuertemente conectados con esta intención y poco a poco nos hacemos conscientes de ese muro que quedó atrapado por el tiempo. Con todo nuestro amor hacia nosotros mismos y la evolución, nos quedamos resolviendo esa experiencia con la que hemos dado.

(larga pausa)

Ahora, ya se ha completado la experiencia de este día. Regresamos del tiempo igual que hemos llegado a él. Impulsándonos hacia arriba y saliendo de la foto. Traemos con nosotros toda la información que ha sido posible encontrar. Volvemos a estar delante del libro. En el atril. En el centro de la gran sala de nuestra pirámide. Emocionados, pero también muy alegres, cerramos el libro, pero ahora no lo guardamos en la estantería, porque ahora podemos volver y seguir rescatando nuestros Yoes. El próximo día, volveremos para dar con otra de nuestras vidas pasadas.

Junto con nuestro Séquito de Luz y nuestro Ser Superior, salimos de nuestra pirámide de cristal y caminamos de nuevo por la hierba. Nos sentimos mucho más ligeros que cuando entramos. Hemos aligerado la mochila akásica, ofreciéndole amor y comprensión a la experiencia. Cruzamos el puente en dirección contraria y nos encontramos con los dos guardianes de Luz que nos están custodiando el cesto, pero cuando nos lo entregan, les pedimos que si pueden hacerse cargo de él, porque nos hemos dado cuenta de que ya no lo necesitamos. Ellos con gusto lo hacen. Nos despedimos hasta la próxima vez...

(pausa)

Es el momento de acceder de nuevo a la hendidura que da a nuestro corazón sagrado. Penetramos en ella y volvemos a estar en las profundidades de nuestra gruta. Hemos vuelto a casa, a nuestro propio hogar. Somos conscientes que desde aquí, podemos alcanzar estos sagrados lugares siempre que lo deseemos.

Es el momento de finalizar la meditación, sintiendo una profunda gratitud por todos los Seres de Luz y Amor que sirven al Plan Divino y que nos sostienen y ayudan en nuestro camino evolutivo, pues todos formamos parte del cosmos.

Tomamos conciencia de nosotros mismos en esta vida e integrados en la nueva vibración, es el momento de regresar a nuestro cuerpo.

Poco a poco, sentimos como regresamos.

Sentimos las extremidades, el tronco y la cabeza, nos conectamos también con la Tierra... Y lentamente podemos ir abriendo los ojos...